

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA
Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 1. Núm. 3.

1 Mayo 1890.

Sumario.

TEXTO.—*Biografía del Excmo. Sr. D. Cirilo Molina y Crós*, por **J. Guirado Cabreri- zo**.—*El trabajo desarrollado por las irradiaciones solares*, por **E. Lopez Sanchez**.—*Las talegas*, por **R. Serrano Alcázar**.—*Oriental*, por **F. Torrecilla y Toledo**.—*Fuente monumental de Florida Blanca en Murcia*, por **Diego E. Ruiz**.—*Recuerdos de la última guerra civil*, por **Enrique Muñoz**.—*Advertencia*.—*El Globo de What (FOLLETIN)*, por **F. Torralba Pedreño**.

GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Cirilo Molina y Crós*.—*Fuente monumental de Florida Blanca en Murcia*.

Sección Biográfica.

EXCMO. SR.

D. CIRILO MOLINA Y CRÓS.

Tienen los hijos de esta noble ciudad, fama, y fama bien merecida y sentada, de amar con exceso, si el exceso cabe en estas cosas, á la patria en que nacieron; al pueblo en que se deslizaron los años de su juventud; que guarda como sagrado depósito los restos de seres queridos que dejaron de existir; que conserva el precioso recuerdo de venturas y de dichas, de alegrías y de bienandanzas que nunca se olvidan, y en las cuales aun pasada la niñez, se piensa como se piensa en lo que constituye la felicidad más perfecta y acabada de esta vida. ¡Hermoso amor el que á la patria se tiene! ¡Santos y nobles ideales los consagrados al engrandecimiento del pueblo cuyas brisas aspiramos al nacer; cuyo aire meció nuestra cuna; cuyo recuerdo vive en el corazón y en el alma, aunándose al deseo de su bienestar y de su poderío!

Excepto el amor que la madre inspira, no concibo otro más grande, ni más puro, ni más digno que el que se siente por la patria. Es el uno como un reflejo del otro, como el complemento, como la ilusión satisfecha, como el deseo realizado.

Y aun se notan, aun se pueden marcar diferencias esenciales entre esos dos amores del alma: la madre es pro- genitora de hombres; la patria es pro- genitora de héroes, de sabios, de genios, que al inmortalizarse, inmortalizan ta m-

bién al pueblo donde por vez primera abrieron sus ojos á la luz; la madre hace verter lágrimas de ternura; la patria hace llorar con el llanto de Mario ante los muros de Roma; la madre nos retiene con dulzura en sus amorosos brazos, la patria nos impele hácia el sacrificio; la madre es luz, es vida; la patria es grandeza, es heroísmo, es fortuna, es gloria. El soldado, al caer herido en

so. Trabajar en favor de la patria; dar por ella cuanto se tiene, actividad, ener- gia, inteligencia, todo, todo, hasta la vida, si preciso fuera, es un acto subli- me que las generaciones actuales ben- dicen y las futuras apreciarán en todo su verdadero valor.

Que los pueblos, aun los más ingra- tos, jamás olvidan los beneficios recibi- dos, y siempre los conservan en su me-

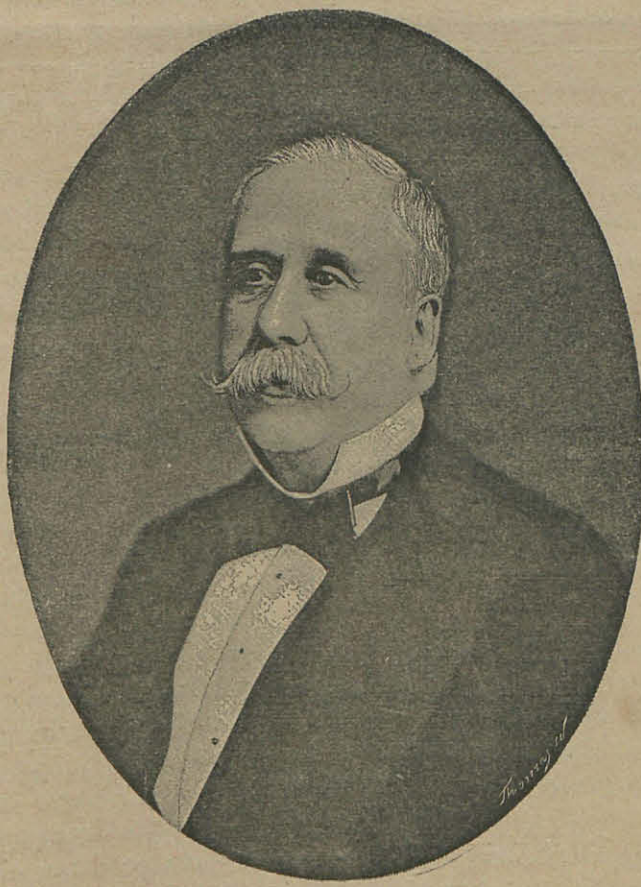
respetable cuyo retrato aparece en la primera página de esta Revista, y cuya biografía voy á trazar, mal que pese á la reconocida modestia del hombre probo y digno, á quien todos quieren en este pueblo que sabe, como el que más, reconocer el mérito de sus precla- ros hijos.

Siempre que de algo beneficioso para Cartagena se trata; siempre que en la realización de algún proyecto útil se piensa; siempre que acude á la mente de los cartageneros la necesidad de alguna mejora, aparece el señor Molina y Crós como uno de los primeros en defenderla y en apoyarla, sin vacilaciones ni dudas, sin distingos ni desma- yos, llevando allí, donde son necesarios, su esfuerzo valioso y su poderosa ayuda. Dispuesto siempre para trabajar en pró de su pueblo, al que sinceramente ama y en cuya importancia continua- mente piensa, se muestra incansable y celoso en lo que es para él algo así como el cumplimiento de un sagrado é ineludible deber.

Por eso se le vé constantemente figu- rando en todas las reuniones, en todas las Juntas, en todas las Sociedades donde se ocupan de asuntos que á Car- tagena interesan directamente, y jamás ha rehusado ningún puesto, por difícil que haya sido, desde el cual pudiera hacerse algo prácticamente útil y de positivos resultados para Cartagena.

Ha sido dos veces Alcalde, y su ges- tión administrativa puede figurar, y de hecho figura, como modelo de honra- dez, digno de ser imitado. En una de esas épocas se acordó, por iniciativa suya, la construcción del hoy precioso jardín de la plaza de la Merced, único paseo, único punto de esparcimiento y de recreo que hasta hace pocos años ha tenido Cartagena, embelleciendo con tal mejora la principal entrada á nues- tro pueblo y dando á aquel sitio, antes feo y de mal aspecto, una vista hermo- sa y agradable.

Ha desempeñado también el Juzga- do de Paz; fué nombrado Concejal in- terino en 1885, cargo en el que en pro- piedad lo confirmaron en el mismo año las elecciones populares, siendo desig- nado Síndico del Ayuntamiento duran- te la epidemia colérica que por aquella fecha asoló á nuestra ciudad; es Presi-



EXCMO. SR. D. CIRILO MOLINA Y CRÓS.

el campo de batalla, á la sombra de la bandera que defiende, lanza un grito de dolor al recuerdo de su madre, y uno de entusiasmo al pensar en la amada patria por quien ha derramado su sangre.

Si; el amor á la patria, el cariño que inspira el pueblo donde se ha nacido, en cuya grandeza y en cuya gloria se piensa constantemente, es un amor, es un cariño noble y puro, santo y hermo-

moria con respetuoso cariño, alabando á aquellos hombres que todo, hasta sus particulares intereses, lo han pospuesto á su dicha.

Cartagena, nuestro pueblo querido, puede con razón vanagloriarse de contar con hijos que le aman y que en él piensan de continuo.

Entre esos hijos figura el Excmo. se- ñor D. Cirilo Molina y Crós, anciano